

Capítulo XIII

VENERAMOS A NUESTROS SANTOS PATRONOS

1. A la fiesta de nuestro Patrono nos preparamos con una Novena.

En cualquier Novena se puede utilizar la Agenda de la Asamblea dominical sin sacerdote (pág. 40). Pero generalmente, después de recitar algunas decenas de Rosario (pág. 505) leemos sólo la Oración puesta aquí abajo, o cualquier otra Oración de este Devocionario, y al final celebramos las Vísperas con mucha solemnidad (pág. 159 ó siguientes).

Oración: Oh glorioso Patrono..., a Ti acudimos, llenos de confianza en tu intercesión.

Nos sentimos atraídos a Ti con una especial devoción, y sabemos que nuestras súplicas serán más agradables a Dios nuestro Señor, si se las presentas tú, al que El tanto ama.

Tu caridad, reflejo admirable de la de Dios, Te inclina a socorrer toda miseria, a consolar toda pena, y a complacer todo deseo y necesidad, que se relacionen con nuestro provecho espiritual.

Mira, pues, nuestras miserias, nuestros trabajos y nuestros esfuerzos en el bien, y alcánzanos que aseguremos cada día más, nuestra eterna salvación, con la práctica de las buenas obras y la imitación de tus virtudes. Amén.

San Luis de Montfort (+ 1716): "¡Lejos de mí... esas Fiestas de Patrono que por el abuso se transforman en fiestas del demonio" (C 1-39, 52).

Séneca (+ 65): "Debemos escoger a una persona honrada, y debemos tenerla siempre delante de los ojos, para que vivamos como

532. Misa de un Santo o una Santa.

si ella estuviera presente: muchísimos pecados desaparecerían, si en presencia del pecador hubiera alguien".

La Biblia ya habla del uso lícito de las reliquias: "Dios hacía grandes milagros por medio de Pablo, tanto que hasta los pañuelos o las ropas que habían sido tocados por su cuerpo, eran llevados a los enfermos, y éstos sanaban de sus enfermedades" (Hech 19,11-12). Ver también Jn 9,11 y Mc 8,33.

San Ambrosio (+397): "La vida de los Santos es una norma para la vida de los demás".

2. Misa de un Santo o una Santa.

Lecturas: Gén 12, 1-4a; Sal 1; 1Pe 4, 7b-11; Jn 15, 1-8.

Oraciones:

Dios todopoderoso y eterno, Tú has querido darnos una prueba suprema de tu amor en la glorificación de tus santos; concédenos ahora que su intercesión nos ayude y su ejemplo nos mueva a imitar fielmente a tu Hijo Jesucristo.

Señor, escucha con bondad nuestra súplica y protégenos con la intercesión de tus santos para que tributemos siempre un culto digno a tu divina Majestad.

Dios Todopoderoso y eterno, Padre del consuelo y de la paz, concede a tu pueblo, reunido en la fiesta de los santos para alabar tu nombre, recibir de tu misericordia, por el misterio de Cristo en que ha participado, la prenda de la eterna redención.

3. Oramos al Santo del que llevamos el nombre.

Oh San... del que llevo el nombre, Tú que reinas con Dios en la Gloria, mírame en este valle de lágrimas, en medio de tantos combates. Mírame y consígueme del Señor las virtudes que Tú has practicado y los triunfos que Tú has obtenido contra el mal, para que contigo, Santo mío, yo también, llegue a gozar de la felicidad eterna. Amén.

Santo Toribio de Mogobrejo. 533.

4. Santo Toribio Arzobispo de Lima.

Santo Toribio de Mogrovejo (1538-1606), incansable Arzobispo de Lima, visitó cuatro veces su inmensa diócesis (hasta Chachapoyas, Huánuco, Nazca ...) e hizo publicar tres catecismos en quechua (idioma que él mismo hablaba). Murió en Saña (Chiclayo), durante su última Visita Pastoral; y cuando el Sacerdote Juan Robles, le advirtió: "El médico dice que se muere", El levantó con gozo las manos al Cielo, exclamando: "¡Qué alegría, cuando me dijeron: Vamos a la Casa del Señor" (Sal 121). Seguidamente se confesó, se hizo llevar a la iglesia para recibir la Unción de los Enfermos y la Santa Comunión (Viático), y quiso que lo acostaran en el suelo en un rincón, mientras el Padre Jerónimo Ramírez tocaba el arpa, como El se lo había pedido. Murió después de cantar el Credo; al llegar a las palabras: "En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu" del Salmo 30. Eran las tres de la tarde del 23-3-1606 (Jueves Santo).

Santo Toribio (1538-1606), no consagraba Sacerdotes en el Perú sino a los que sabían el quechua: por eso ya en 1692 el 90 por ciento de sus Sacerdotes hablaban el quechua. Los Párrocos debían dar clase gratuitamente a todos los niños, según lo ordenó el 24-11-1594 en el Sínodo tenido en Piscobamba: "Los retengan mañana y tarde, todo el tiempo que sea necesario y suficiente". Los Sacerdotes que se daban al comercio (descuidando, por consiguiente, sus deberes), quedaban automáticamente excomulgados, y explicó esta enérgica decisión al Papa Gregorio XIII (+1585) en la carta que le mandó desde Cajamarca el 1-1-1586: "Aquí la corrupción de las cosas y la malicia inveterada de los hombres nos han hecho ver que ningún otro medio puede ser bastante". Consigo mismo era más estricto que con los otros, y por eso delante de un Sacerdote que seguía portándose mal, comenzó a flagelarse a sí mismo, diciéndole: "El haberle dejado Dios de su mano, ha sido por mis grandes pecados, y pues yo soy la causa, a mí me pertenece la penitencia". Para cada 1,000 habitantes había un Párroco al que sus mismos feligreses sostenían económicamente con un sueldo de 12 pesetas (12 reales al año).

Hasta Otuzco, Corongo, Tauca... tenían hospitales, los mismos que económicamente se autofinanciaban y atendían gratis. Con estos métodos pronto el clero del Perú llegó a ser excelente, según lo constata el mismo Santo, que en 1602 escribe a Felipe III (+1621): "¡Bendito sea Dios! ¡El Clero está muy reformado y hay poco o nada que corregir!

534. Santa Rosa.

5. Honramos a Santa Rosa de Lima.

Imitamos su vida.

La hija de Gaspar de Flores y de María de Oliva nació el 20 de abril de 1586, en Lima, en la actual esquina Tacna-Conde de Superunda, y se le dio el nombre de su abuelita materna: Isabel. Pero a los tres meses, primero una empleada (Mariana), y después otras personas, se fijaron en que su rostro se había vuelto bonito como una rosa, y por eso se comenzó a darle el nombre de Rosa. De paso notaremos que la primera rosa de América había sido ofrecida por el Arzobispo Loayza a la Virgen que se venera en la Catedral de Lima, y había sido plantada, según dicen los documentos de la época, en 1552, en el lugar en que por casualidad iba a ser construida la casa de Santa Rosa.

Rosa llegó a ser Santa viviendo ahí mismo, en su casa paterna, que ahora es un lindo Santuario con los recuerdos de la vida de la Santa.

Por razón de su trabajo como administrador en una mina, en 1597 su papá, con toda la familia, se fue cuatro años a Quives, en el Km. 64 de la carretera Lima-Canta, y en ese mismo 1597 Santo Toribio fue ahí y dio a Rosa la Confirmación.

De vuelta a Lima, Rosa pasaba el día ayudando a su mamá, orando y preocupándose de los pobres y de los enfermos, que ella alojaba en casa y curaba con cariño, o bien los visitaba en sus domicilios.

Por ejemplo se llevó a su casa a una señorita enferma, que vivía abandonada en la zona de San Lorenzo, y cuidó de ella tres o cuatro meses, hasta que sanó. Lo mismo hacía con muchas otras personas que tenía enfermedades repugnantes.

Además, actuando ya como una inscrita a las O.M.P. (pág. - (329), quiso adoptar a un joven pobre y pagarle los gastos para que se preparara a ser Sacerdote, a fin de que, una vez

Santa Rosa de Lima.

Ordenado, se dedicara totalmente a la conversión de los infieles.

Con la ayuda de su simpático hermano Fernando, en su huerta se había hecho un cuartito de 2x2 metros, en donde, sobre todo en las noches, pasaba largas horas rezando.

Le gustó siempre, desde niña, tocar la guitarra, y con mucha alegría, estando sola, o en compañía de sus amigas, cantaba con entusiasmo su gozo de ser amiga de Jesús, y decía: "Quitarme a mí el cantar es lo mismo que quitarme el comer". De muchos cantos Ella

Santa Rosa. 535.

misma componía la letra:

"Pajaritoruiseñor, alabemos al Señor:
Alaba tú al Creador, y yo a mi Salvador".

Especialmente después de escuchar, en 1604, los enérgicos sermones de San Francisco Solano (1549-1610), con la autorización de los Sacerdotes, representantes de Dios, se entregó a ásperas penitencias. En la cabeza, cubierta por un velo, llevaba una corona que la atormentaba con 99 clavos; y en sus frecuentes ayunos, llegó a pa-



536. Santa Rosa.

sar treinta horas en la iglesia sin comer nada: es que la fuerza de la Comunión reemplazaba el alimento material.

El día de Pascua (26-3-1617), en la iglesia de Santo Domingo (cerca del Correo Central de Lima), se casó espiritualmente con Jesús. En su anillo, con la ayuda de su mamá, había hecho escribir las palabras que le había dicho (el domingo anterior, mientras Ella le estaba rezando) el Niño Jesús que se venera en la tercera capilla de la nave derecha de la misma iglesia de Santo Domingo: "¡Rosa de mi corazón, sé mi esposa!" El Padre Alonso Velásquez, después de darle la comunión le entregó ese anillo en nombre de Jesús, estando presentes, casi como testigos, los cónyuges Gonzalo de la Maza y María de Uzátegui.

Profetizó a la noble Señora Lucía Guerra de la Daga, que iba a fundar un Convento de Dominicas, del que Rosa misma hizo el plano, y que una de sus hijas iba a acompañarla en esa obra. También a su propia mamá, la cual, sin embargo, no lo tomó en serio, profetizó que sería Religiosa en el mismo Convento. En realidad, después de la muerte de la Santa, se realizó todo cuanto Ella había predicho, y así surgió el actual Convento de Santa Catalina, en el Jirón Andahuaylas 1183.

El último mes, hasta su muerte, causada por una enfermedad desconocida, pero que le causaba atroces dolores, lo pasó en casa de los cónyuges Gonzalo de la Maza y María de Uzátegui, que eran sus amigos y bienhechores, probablemente porque quiso ahorrar a su pobre mamá, los cuidados que había de producirle su dolorosa enfermedad, o también por espíritu apostólico en favor de los demás, y por espíritu de desprendimiento de todo lo suyo. Ahí se encuentra ahora el convento de Santa Rosa: se fundó el 2-2-1708, junto a la casa natal de la Santa, por obra de tres Religiosas que salieron con ese fin del Convento de Santa Catalina; pero desde el año siguiente, las Religiosas se trasladaron a su residencia actual, en el Jirón Miro Quesada 605, en donde Rosa había muerto.

Estaba deseosa de ir a alabar a Dios en el Cielo y decía: "Desata, Señor, el nudo que me detiene". A sus padres, que tuvieron trece hijos, anunció de antemano su propia muerte. A su mamá explicó que era muy devota de San Bartolomé, porque moriría en su día, el 24 de agosto: "Madre, su fiesta será día feliz para mí, pues me llamará a las Bodas el Divino Esposo". Durante el último tremendo mes de enfermedad, se sintió abandonada como Cristo en la Cruz: "¿Dónde estáis, Bien de mi alma, dónde estáis bien mío, regalo mío? ¿Cómo no te veo? Ya voy, ya se acaba, cúmplase en todo vuestro soberano be-

Santa Rosa. 537.

neplácito". Pero nunca tuvo miedo al sufrimiento: "Señor, más y más: cumplid vuestra voluntad adorable, llenad el peso de los dolores, pero aumentad la paciencia y vuestra ayuda, pues sin ella nada puedo". Como esclava de María, ver pág. 524.

Expiró en los primeros minutos del 24 de agosto de 1617, a los 31 años, después de repetir su invocación predilecta: "¡Jesús sea conmigo!", Pocas horas antes había pedido a su amiga la Señorita Luisa Daza, que con el nombre de Luisa de Santa María también iba a ser Religiosa del Convento de Santa Catalina, que tocara la guitarra y compartiera su alegría espiritual cantando con Ella.

El artista italiano Angelino de Medoro, que también tuvo una santa amistad con Rosa, nos dejó de Ella un bonito retrato auténtico. Angelino nació en 1565 y murió en 1632.

Rosa fue declarada Beata el 15-4-1668, y Santa el 12-4-1671.

Su cuerpo se venera en la Iglesia de Santo Domingo, cerca del cuerpo de San Martín de Porras, con el que durante su vida se había entretenido muchas veces en santas conversaciones.

En el Perú la fiesta de Santa Rosa se celebra el 30 de agosto (y en los otros países el 23 de agosto) porque el día 24 en que murió, ya es fiesta del Apóstol San Bartolomé.

:Misa en honor de Sta. Rosa Can 8, 6-7; Sal 44; 1 Cor 7, 25-35; Lc 10, 38-42.

Señor, Dios nuestro, tú has querido que santa Rosa de Lima, encendida en tu amor, se consagrara a ti en la oración, la penitencia y la misericordia; concédenos por, intercesión, que siguiendo en la tierra el camino de la verdadera vida, lleguemos a gozar en el cielo de la abundancia de los goces eternos.

Señor, te proclamamos admirable en tu virgen santa Rosa de Lima, y humildemente rogamos a tu Divina Majestad que, así como te complaces en los méritos de esta virgen, aceptes igualmente el culto que tu pueblo te tributa.

Señor, fortalecidos con esta Eucaristía, te pedimos que a ejemplo de santa Rosa de Lima, llevemos en nosotros las señales de la muerte de Cristo, y nuestra vida sea un continuo esfuerzo por unirnos cada vez más ti.

Gloria a Ti, Rosa (Himno).

Gloria a Ti, Rosa bendita,
del Perú radiante Estrella;
flor de los Cielos, más bella
que la flor de Jericó. Flor de . . .

538. San Martín de Porras.

- Hollando con fe robusta,
los placeres de este suelo,
desde joven, en el Cielo,
tu corazón se fijó. Tu corazón . . .
- Si bien tu cuerpo fue siempre
lirio santo de pureza,
siempre con pía aspereza
tu prudencia lo trató. Tu prudencia . . .

6. Veneramos a San Martín de Porras.

Su historia estimula nuestro Catolicismo.

San Martín de Porras, hijo de Juan de Porras y de Ana Velásquez, nació en Lima (en la esquina Tacna-Callao) a primeros de diciembre de 1579, y lo bautizó su Párroco Antonio Polanco, en la Iglesia de San Sebastián, el 9-1-1579.

Siendo niño, pasó dos años en Guayaquil (Ecuador), en la hacienda de su papá. Y desde antes de entrar al Convento (del Jirón Camaná 170), fue barbero y enfermero. Gastó su vida entera en favor de todos los más abandonados, pobres y enfermos de Lima.

Su existencia maravillosa está documentada con el testimonio jurado de 75 testigos, en el Proceso de 1660; y de 164 en el Proceso de 1686.

El ratoncito quería comer en el mismo plato, que San Martín llevaba a un sótano para una gata y una perra, ambas con cría: Padre Fernando Aragonés le escuchó a San Martín que decía al ratoncito: "Hermano, no inquiete a los chiquillos, y si quiere comer, coma y váyase con Dios"; y el ratoncito comió y se fue tranquilamente. Con eso nos hace comprender que también entre los hombres el amor debe reemplazar el odio. Se llamaba a sí mismo "Pobre mulato", y repetía con humildad: "Soy el peor hombre del mundo".

Al Padre Antonio Gutiérrez, quien lloraba por su inminente muerte, le decía: "De mayor provecho le será mi muerte, que si viviese". Y en su convento de Santo Domingo (Lima), a las 9 p.m. del 3 de noviembre de 1639, mientras los presentes cantaban el Credo, acercó su boca al Crucifijo y murió.

Catalina González tocó su cadáver y al instante recobró la sanidad en el brazo paralizado desde 12 años. Y para el entierro cargaron su ataúd el Virrey y un Obispo.

San Martín de Porras. 539.



San Martín de Porras

Fue beatificado el 29-10-1837, y Juan XXIII lo declaró Santo el 6-5-1962. En todo el mundo más de cinco periódicos están dedicados a El y se le venera muchísimo.

540. San Martín de Porras.

Misa de San Martín de Porras: Is 58, 6-11; Sal 1; 1 Cor 12,31; 13, 4-13; Mt 11, 25-30.

Señor, Dios nuestro, que has querido conducir a san Martín de Porras por el camino del servicio y la humildad, a la gloria del cielo; concédenos la gracia de seguir sus ejemplos, para que merezcamos ser coronados con él en la Gloria.

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, y concédenos que, al recordar las maravillas obradas en la vida de San Martín de Porras, nos reafirmemos en el amor a ti y al prójimo.

Alimentados por estos sagrados misterios, te pedimos, Señor, nos ayudes a seguir los ejemplos de San Martín de Porras, que te rindió culto con ferviente devoción, y se entregó a tu pueblo en un constante servicio de amor.

San Martín de Porras (Canto).

San Martín de Porras, en el Cielo está,
con los Angelitos, que cantan a Dios.

- El perrito: "¡Guau!", el gatito: "¡Miau!":
ahora comen juntos, con el ratoncito.
- ¡Ah, si todos fueran buenos hermanitos,
y comieran juntos, en el mismo plato!